

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentas, 4. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea. Reclamos, 1,50—Segunda plana, precios convencionales.

SUSCRIPCIÓN
Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

LA TRAGEDIA EUROPEA

La huelga general

Siempre es un procedimiento peliscosísimo la huelga general. Pero, sobre todo, en los momentos de las grandes crisis de trabajo, tales como la que actualmente está sufriendo España en...

El malestar de la clase trabajadora latente, es de los más hondos. Pero el malestar hoy, nace principalmente de la paralización de la industria y de las maniobras infames de los que se aprovechan de los momentos difíciles para satisfacer sus ambiciones bastardas y para aplotar a la clase desposeída.

En un estado económico así, ¿puede esperarse una finalidad favorable del planteamiento de una huelga general? O de otro modo: ¿Tiene una explicación económica ese planteamiento?

Si uno de los efectos más palpables del mal reinante es el de los miles de obreros parados, ¿no parece un consuetudinario el que se lancen a la calle todos los que aun tienen ocupación?

Estamos en uno de esos períodos difíciles, de prueba, en que es un deber de todos el procurar por todos los medios la solución. Esa solución no ha de venir precisamente exacerbando la situación con el planteamiento de conflictos sociales.

Indudablemente, los responsables de esta situación terrible son las clases directoras, es el capitalismo español. Las víctimas directoras, las más feroces de la crisis tremenda, los trabajadores de la clase obrera se ceban el hambre, la miseria, todas las plagas horribles derivadas del crimen de imprevisión y de incapacidad de nuestra burguesía.

Y si en los trabajadores los que atraviesan peor situación, los más abatidos y vapuleados, los más extenuados, ¿están en condiciones para presentar una batalla de la magnitud que la huelga general entraña?

¿No correrían el riesgo de dar a la burguesía, siempre en acecho, ocasión para que ó les venciera ó les aniquilara?

Cuando se está en el extremo que estamos actualmente en nuestro país, arrojarle a la huelga general tiene una probabilidad: la de significar casi una lucha a la desesperada. Examinando seriamente la cuestión, son más los elementos de derrota que los de triunfo con que se puede contar. ¡Y harto sabemos, por desgracia, en nuestra organización cuáles son los resultados de una de esas derrotas!

Las circunstancias imponen, sí, una acción colectiva grande y eficaz de la clase trabajadora. Pero una labor de defensa. Harto haremos si, poniendo toda nuestra energía, nuestra conciencia y nuestro raciocinio en la empresa, conseguimos hacer esa defensa fuerte y de resultados positivos.

La huelga general, en vez de ser defensa, ¿no sería ataque? Y el ataque, ¿es sensato en esta ocasión? ¿Es oportuno?

Seguendo las cosas por el camino que van, tiene que llegar el momento de una catástrofe que nos habrán traído las maquinaciones imbéciles é infames de los culpables de esta enorme desastre económico.

No debemos ser nosotros, los trabajadores, quienes aceleremos la llegada de ese momento fatal.

El llegará por sus pasos contados. Y entonces no seremos nosotros ya quienes nos lancemos por propio impulso a una huelga desesperada: será la trágica desesperación nacional la que nos envuelva y nos arrastre con todas sus consecuencias!

Mientras tanto, el cumplir como buenos es laborar por evitar que ese caso llegue por todos los medios que la reflexión, la sensatez y la inteligencia aconsejen.

Los horrores de la guerra

Penosa situación en Austria.

Las terribles consecuencias de la guerra europea tienen conternada a la población de Austria. Aparte del horror sangriento que se palpa, pudiera decirse del de los campos de batalla,

de los hospitales de sangre, de las enfermedades mortíferas originadas por las aglomeraciones militares y por el hedor de los cadáveres que cubren el suelo donde se libran los combates, ese horror que constituye el pasto diario de las informaciones de todos los periódicos, está también pesando sobre la nación el horror económico, el hambre, la desesperación, la espantosa miseria.

El aspecto de Viena es desolador. La alegría ha emigrado de la capital del Imperio austriaco. Por todas partes hay enfermos, heridos... No hay apenas hogar donde el dolor no se haya aposentado.

Los obreros carecen de trabajo, y la miseria parece haber llegado a su límite extremo. La carestía es extraordinaria. Principalmente, las harinas, las patatas y los huevos han subido de precio de un modo exorbitante.

El avance impetuoso de los rusos ha llevado su desolación hasta los sitios donde ellos no han puesto su planta. En Budapest, principalmente, el número de habitantes de las fronteras que llegan huyendo de las tropas moscovitas es inmenso, y aumenta de un modo angustioso las dificultades de la vida.

En muchos sitios faltan ya los víveres, faltan medicinas, y esta situación insostenible ha originado un estado de opinión que desea ardientemente la paz y empieza a revolverse indignada contra los que han causado esta guerra devastadora.

Sólo en Trieste son 25.000 los obreros que carecen de trabajo. En esta proporción, aproximadamente, en las demás poblaciones austro-húngaras.

Se comenta, viendo en los mismos hechos su realidad, esta frase de un político: «Esta guerra acabará por inanición de los Estados antes que por el designio de sus jefes.»

Estas palabras han sido pronunciadas mirando a Austria.—H.

AGRUPACION SOCIALISTA MADRILEÑA

El sábado, 5, y el domingo, 20 del corriente, a las ocho y media de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria en el salón grande de la Casa del Pueblo, para discutir los asuntos correspondientes al tercer trimestre del año actual.

Se encarece la puntual asistencia de los afiliados.

APUNTES

Un diario católico hace notar que la información de la guerra es un lio completo, pues lo que dicen unos periódicos lo desmienten otros, etc.

Y con su frescura proverbial, termina:

«En cuanto a los que quieren escribir Historia, una vez más lo tienen demostrado. Para escribir Historia es menester prescindir de la Prensa de gran información.»

Por fortuna, la Prensa católica no entra en esa categoría. Suele ser escrupulosa en sus informaciones, y de buena fe rectifica cuanto merece rectificarse, haciendo cuanto está de su parte para servir a sus lectores la verdad y preocupándose más por la calidad que por la cantidad de las noticias.»

Efectivamente, la Prensa católica es escrupulosa. Por ejemplo: hace un mes uno de esos periódicos anunciaba la toma de Dunkerque por los alemanes; otros daban por aniquilada la escuadra rusa del mar Negro.

Y si remontamos un poco en nuestros recuerdos, veremos a Verdun rendido; París, entregándose; Inglaterra, bombardeada y pisada por tropas alemanas que lograron desembarcar; Amberes, entregada quince días antes de la fecha en que lo fué...

Sí, los diarios católicos han batido el «record» del infundio.

Todo ello, ¿para qué? Porque sus informaciones no han servido para favorecer el avance de un kilómetro a las tropas del kaiser ni ha permitido el desembotamiento de la escuadra de Kiel.

Patriotismo: Señor patrono, mi único hijo, el

que trabajaba en su casa, está en la guerra y ha sido herido. Yo estoy medio paralítico. En casa no tenemos qué comer...

El patrono, filosóficamente, metiendo la mano en el bolsillo:

— Medio paralítico y con un hijo en la guerra... Bien merece este hombre una peseta...

* El reverendo Robert A. Bakerman, de la «United People's Church», de Schenectady (Estados Unidos), ha colgado los hábitos y buscado colocación como barrendero municipal.

En su sermón de despedida, el ex sacerdote declaró que no podía seguir predicando en nombre de un Dios en cuya existencia no creía.

Si todos los que en España predicaban en nombre de un Dios en quien no creen se hicieran barrenderos municipales, estarían las calles como espejos.

Fragmento de un sermón, durante la descripción de los sufrimientos del infierno:

— Entonces será el llorar y el rechinar de dientes...

Una vieja, con las mandíbulas desarmadas, dice en voz baja a una vecina:

— ¿Y las que no tengamos dientes?

— Nos proveyó el Señor de una dentadura postiza.

Incongruencias

Ciertamente, el parlamentarismo español es por demás pintoresco.

En estos días en que las oposiciones parlamentarias deponen sus armas por «altas» razones de patriotismo y transigen con abusos del Poder público—transigencia que el Sr. Domingo hacía valer en su interpelación de ayer al ministro de Instrucción pública—; en este armisticio entre los grupos beligerantes del Parlamento, se repiten ya con regocijante frecuencia casos gratuitos de promiscuidad y de confusión entre las huestes de uno y otro campo, y en contacto ya unos y otros, se llega a veces a una completa trasposición de papeles y a un olvido momentáneo del emplazamiento de los propios cuarteles.

Así hemos visto en estos días levantarse a diputados de la mayoría que han censurado duramente al Gobierno, y a diputados de las minorías que han hecho el juego de los ministros.

Anteayer el vizconde de Eza entusiasmaba a un pobre hombre que se hallaba en la tribuna pública, cuando el ex alcalde de Madrid fustigaba a los Gobiernos por su dejadez y abandono ante los problemas de la vida nacional, y ayer el Sr. Martínez Ruiz azotó al ministro de Instrucción pública cuando profanaba a un representante de la intelectualidad española.

El gesto de Eza y el de «Azorín» es un gesto simpático, que nosotros aplaudiríamos si no recordáramos las claudicaciones en que uno y otro tomaron parte, sobre las cuales se levantan los gobernantes ineptos que no saben apreciar en su valor la importancia de la vitalidad y de la intelectualidad de España.

«Cuando vamos a los pueblos—decía el vizconde Eza—nos limitamos a pedir votos, y una vez que los hemos obtenido, no volvemos más por allí.»

Y conocido es, por qué procedimientos ha conseguido su acta «Azorín». Claudicando de todas aquellas virtudes de su intelectualidad seguramente de la sugiere y bastardeando los valores de su intelectualidad.

¿Puede ser este hombre paladín del valer intelectual?

El Sr. López Ballesteros, que secundaba ayer a «Azorín» en sus protestas, y que dirige «El Imparcial», en cuyo editorial de hoy se lamenta por una pluma expertísima el espectáculo dado ayer por la mayoría parlamentaria, vertiendo la amargura de contemplar cuán alejada está la política de las letras en España, el Sr. López Ballesteros, decimos, se prestaba, no hace muchos días, a una comedia indigna del Parlamento, aceptando el papel del actor que entretiene al público mientras los tramoyistas cambian la decoración.

Y se trataba del derecho de un diputado que quería ejercerlo, no por capricho, sino para oponerse por los medios posibles a que prosperara un aumento de presupuestos que creía perjudicial para el país.

Ciertamente la política española está tan distanciada de las letras como de la realidad nacional, y esto es más lamentable todavía.

Del Sr. «Azorín» no hay que recordar su carrera política. No puede ser más reciente la campaña que ha emprendido por la reivindicación del señor Cierva, el hombre de 1909.

Por esto creemos que el Sr. Bergamín, al querer ridiculizar al Sr. Unamuno, fué más consecuente consigo mismo que los Sres. «Azorín» y López Ballesteros.

La cuestión del pan

La Casa del Pueblo, a la opinión.

Ciudadanos: Dispuestos a llegar al fin de nuestra campaña hasta conseguir que la proposición aprobada por el Ayuntamiento sea derogada por la opinión, necesitamos del apoyo del vecindario madrileño en este asunto.

Los patronos panaderos confían en nuestro cansancio; saben que hay abandonado por parte del pueblo, y fundados en esto, creen que han de salir triunfantes en esta contienda.

Importa grandemente a los que vivimos con escasez defender nuestro pan; pero principalmente quien ha de trabajar con mayor ahínco ha de ser el elemento obrero organizado. Si abandonamos estos problemas municipales por inercia, ¿no nos hacemos, en parte, responsables de estos latrocinios?

Para obtener un real de aumento en nuestro salario tenemos necesidad, en muchas ocasiones, de apelar a la huelga, y, por consiguiente, a las privaciones y algunas veces hasta el hambre. Pues bien; ¿no es una torpeza dejarnos arrebatar por un lado lo que tantos sacrificios nos cuesta ganar por otro?

Reflexionen un poco nuestros camaradas y se convencerán de que hay que trabajar siempre por mejorar la constitución de nuestro Municipio para que no apruebe proposiciones como la que nos ocupa y que tanto perjudican al vecindario pobre.

CONVOCATORIA

Para protestar del acuerdo recaído en el Ayuntamiento, referente a la cuestión del pan, se celebrará un mitin el domingo próximo, día 6 del que rige, a las diez de la mañana, en el teatro «Lux-Eden, sito en la plaza de Chamberí.

Tomarán parte en este acto, como oradores, los compañeros José Maeso, Manuel Cordero, García Cortés, Julián Besteiro y Lucio M. Gil. Si su estado de salud se lo permite, hablará también el compañero Iglesias.

Madrid 3 de diciembre de 1914.—El Consejo.

Un órgano socialista suprimido

Noticias de Amsterdam dan cuenta de haber sido suprimido en Alemania, por el comandante del tercer Cuerpo de ejército, el órgano socialista «Volkstribüne», que publicó un artículo pidiendo al Reichstag ponga fin a las persecuciones contra los ingleses internados en el Imperio.

EL TIFUS EN BARCELONA

BARCELONA.—Como prueba evidente de que la epidemia no ha decrecido, sino, por el contrario, ha aumentado, lo revela el hecho de las defunciones registradas como consecuencia del tifus; el martes fueron 48, 20 más que el día anterior.

El número de fallecidos por toda clase de enfermedades fué el de 101.

Las invasiones últimamente registradas han sido 41.

El Ayuntamiento, no obstante el fracaso del alcalde, comprobado por su negligencia para adoptar medidas eficaces contra la epidemia, ha resuelto reiterarle su voto de confianza.

El espíritu socialista

El escritor conservador recientemente «homenajeado» por sus admiradores —¿quién no tiene sus admiradores en esta tierra de Belmonte, de Romanones y de Arniches?— publica en «A B C» un artículo que titula «El espíritu conservador», y en el que se ocupa del Socialismo. Y como siempre que a los respetables señores de su cuerda se les ocurre hablar de esta cuestión, dice algunas cosas que no son exactas y otras que son muy discutibles.

Dice que el Socialismo antimilitarista no había hecho mas que rozar la superficie de las almas. Cada cual observa desde el punto de vista en que se coloca. Nosotros creemos, aun después de estallada la guerra, que el antimilitarismo socialista ha hecho algo más que rozar la superficie; ha entrado en las entrañas de las almas y está allí germinando para el porvenir. A pesar de que haya estallado la guerra. A pesar de lo que han llamado unos cuantos impacientes fracaso del Socialismo. A pesar de esta realidad que estamos tocando.

Hay, a continuación, en este artículo, una afirmación que tenemos que rechazar, porque es falsa completamente: «Incluso él (el Socialismo) ha tenido que declararse partidario de la más extremada pugna por la nacionalidad.» Los socialistas no han retrocedido ni una línea en todas sus concepciones anteriores sobre la nacionalidad, el militarismo y la Patria. Si estas ó aquellas de las diferentes secciones de la Internacional Socialista interpretan bien ó mal los deberes que los principios que a todos nos enlazan les imponen, no es cosa a discutir ahora, y menos a discutirla con un Sr. González Hontoria. Pero que en ninguno ha influido el espíritu de nacionalidad y el

de Patria tal como lo puede entender un conservador se puede sostener decididamente, desde luego.

Esta exaltación del espíritu de Patria que cree ver el asido articulista tendrá como consecuencia indirecta «el afirmarse recios los principios conservadores». Este, desde luego, sigue diciendo, «si vencieran Alemania y Austria-Hungría».

No somos de esos dichosos a quienes el articulista evoca que penetran lo futuro. Sin embargo, procuramos recoger las enseñanzas del presente. Estas enseñanzas nos dicen que todo el horror de esta guerra es la acusación más terminante contra el espíritu conservador, que la ha provocado. Lo que en la guerra hay de brutal, sus causas—y por lo tanto sus efectos—, cuanto en ella, en fin, es rechazado por la conciencia humana, es el espíritu conservador. ¿Puede esperarse que aun perdure ese espíritu venenoso después de la catástrofe? Entonces ya no sería el fracaso del régimen social presente lo que la guerra significaría, como hemos dicho nosotros; ni el fracaso del Socialismo, como han aventurado nuestros adversarios; significaría el fracaso de la conciencia humana. ¿Existe mentalidad plena de tan trágico pesimismo que crea en el fracaso de la conciencia humana?...

No diremos—ya hemos adelantado que no penetramos lo futuro—, no diremos que, «port-bellum», el Socialismo se extenderá inmediatamente sobre la tierra. Pero sí con plena convicción que el espíritu conservador no quedará fortalecido. Todo lo contrario: habrá recibido un golpe mortal. Habrá entrado en el período de una agonía, que será más ó menos larga; pero que será agonía precursora de la muerte.

Y el espíritu socialista triunfará

EN CUARTA PLANA ORIGINALS DE INTERES

PAGINAS DE LOS MAESTROS

MIS PRISIONES

Hubertusburg.—El día de los prisioneros.—El contrabando del té.—Una nueva cura de la tuberculosis.—La escuela del perfeccionamiento de Bebel.

Hubertusburg es bastante conocido desde 1763, en que se firmó el Tratado de paz poniendo fin a la guerra de siete años. El castillo es un magnífico edificio de viejo estilo. Delante de él se extiende un gran patio circundado de pabellones de uno y dos pisos, que sirvieron en un tiempo de habitaciones a los empleados y servidores de la corte. A veces habitaban y tenían también allí sus oficinas los empleados de los Institutos de los alrededores de Hubertusburg. Desde mucho tiempo atrás, parte del edificio se utilizaba como cárcel oficial. A nosotros, prisioneros de fortaleza, se nos había destinado un ala con siete u ocho celdas. Se había anexionado a Hubertusburg un Hospital para enfermos incurables, un Manicomio de mujeres y un Instituto de educación para niños ciegos é idiotas; pero no nos fué dado ver a los pensionistas de estos establecimientos.

Nuestras celdas tenían altas ventanas de rejas, por las cuales se divisaban los grandes jardines del castillo, donde solíamos hacer nuestros paseos; extramuros, una verde cinta de selvas y campos, y en lontananza, la pequeña ciudadela de Mutschchen.

Un carcelero era el encargado de la limpieza de nuestras celdas. Por esta limpieza y por el alquiler—el Estado no da gratuitamente ni siquiera la cárcel—teníamos que pagar cinco pesetas mensuales. Nos proveíamos de alimentos en una pequeña fonda de Wermstorf, en los confines de Hubertusburg. La orden del día era la siguiente: de mañana debíamos estar vestidos a las siete, hora de la limpieza. En ese momento nos desayunábamos en el corre-

dor. Carlos Hirsch aprovechaba el momento para jugar una partida de ajedrez con otro de nuestros compañeros de celda, durante la cual reñían para divertimento nuestro. A las ocho nos volvíamos a recluir hasta las diez, hora en que hacíamos nuestro paseo por el jardín. A las doce, nuevamente recluídos hasta las tres en invierno y hasta las cuatro en verano, en que hacíamos nuestro segundo paseo, y de cinco a seis de la tarde otra vez encerrados hasta la mañana siguiente. Teníamos derecho a tener la luz encendida hasta las diez de la noche. En este intervalo desarrollaba mi mayor labor. Después de algunos meses obtuve que Liebknecht fuera recluído conmigo de ocho a diez de la mañana para darme lecciones de francés é inglés. En estas horas solíamos discutir sobre cosas del Partido y sobre los últimos acontecimientos políticos. Despachaba la correspondencia de mis asuntos sobre la base de los apuntes que me mandaba mi esposa todos los días.

Liebknecht y yo éramos apasionados bebedores de té. Pero ni podíamos conseguirlo de fuera ni prepararlo nosotros mismos por peligro de incendio. Sin embargo, esas prohibiciones eran transgredidas de intento. Al efecto procuré una maquinilla de té y los ingredientes necesarios. Por la noche, apenas el guardián cerraba la celda y se encontraba un poco lejos, comenzaba a preparar mi bebida. Y para que Liebknecht pudiera gozar también de esta satisfacción, corté en el jardín un bastón de dos metros de largo, y en la punta de éste até un hilo unido a una pequeña red, donde se podía colocar el vaso repleto de té. Cuando éste estaba pronto, le advertía a Liebknecht

DE LA SITUACION DE ESPAÑA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

Las subsistencias en El Ferrol. EL FERROL.— Los acaparadores siguen adquiriendo los principales artículos de consumo para exportarlos.

Las Juventudes Socialistas

Un manifiesto. La Juventud Socialista de Mieres ha publicado un manifiesto de propaganda, encabezado «A los ciudadanos todos y padres de familia».

tituciones, sin Dios ni amo, sin tiranías ni guerras, y donde todos los hombres útiles tengan que cumplir con la parte de trabajo que les corresponda para atender a todas las necesidades humanas.

¡Trabajadores! Asegurar la vida de EL SOCIALISTA equivale, para nosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses.

Notas municipales

Por la Alcaldía se ha firmado la escritura de adquisición de la finca número 5 de la calle de los Leones para el segundo trozo de la Gran Vía.

municipal una cabra que se encuentra en malas condiciones para el consumo. — Ha quedado terminada la obra de pavimentación y reforma de la rasante del paseo de los Pontones.

NUESTROS CONCEJALES

Merced a las gestiones realizadas por la Alcaldía de Vigo, por acuerdo que tomó el Ayuntamiento a petición del concejal socialista, la Compañía del Norte ha dejado reducido a 30 pesetas el aumento de 50 que había hecho en la tarifa de transportes de León a Galicia.

Por "El Socialista"

Subscription table with columns: Donativos, Suma anterior, Pesetas, and a list of names and amounts.

EN EL TEATRO DE HERNANI

La función celebrada el sábado, 28 del pasado noviembre, en el teatro de

Hernani por el Centro de Conjuración republicano-socialista de los Cuatro Caminos, en beneficio de sus escuelas, fue un éxito. Las obras puestas en escena, «El nuevo servidor», «Pobrecitos frailes» y «Música popular».

En el Supremo

La pensión a un infante. En la sala tercera del Tribunal Supremo se vio ayer un recurso contencioso administrativo interpuesto por D. Eduardo Cobián referente a la pensión denegada al infante D. Alfonso María de Borbón.

las infantas que a los infantes, pues otra cosa equivaldría a mantener el absurdo de que el legislador estableciera un privilegio en favor de la mujer.

Nuestros muertos

Nuestro correligionario José Bueno, de El Ferrol, se ha visto en el doloroso trance de que su querida compañera y una hija hayan desaparecido de su lado en esta última semana.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número de 1 de diciembre de «Revista Pictórica», órgano de la Federación nacional de los Obreros Pintores y Similares de España.

«EL OBRERO GRAFICO» El número correspondiente al 1 del corriente mes está casi todo el dedicado a los aniversarios de la Asociación General del Arte de Imprimir y de la Federación Tipográfica Española.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—A las 10 (42.º de abono), Los semidioses y Los chorros de oro. PRINCESA.—A las 9,45, Las flores de Aragón.

IMPRENTA RENAISSANCE San Marcos, 42.—Teléfono, 4.997.

M. ROCA FOTOGRAFO Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid Travesía de San Mateo, 6. Se garantiza el peso y la calidad del producto.

Trabajadores Socialistas Pedir en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

ALMANAQUE SOCIALISTA para 1915 15 céntimos

EL D.A. 20 DE NOVIEMBRE HA APARECIDO EL ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1915

PROGRAMA OBRERO POR FERNANDO LASSALLE TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI.

García Ceballos Encuadernador DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, esmalte, pegamito, ornamentación de libros, etc.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

GRAN BAZAR DE ZACARÍAS MANADA TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS.

Tarjetas postales Colección de retratos de socialistas conocidos. Pablo Iglesias, Augusto Bebel, Jaime Vera, Julio Guesde.

Pastillas Alemanas del doctor Swanter de Berlín La generación actual bendice a Swanter, y las venideras esculpirán su nombre en letras de oro.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa Garibaldi, 8.—Casa del Pueblo. Trabajadores! Comprad en esta Cooperativa.

CONCEPCION JERONIMA, 7 ZAPATERIA Concepción Jerónima, 7 CAMISERIA

R. FERNÁNDEZ ROJO GRABADOR EN METALES FABRICA DE SELLOS DE CAJONHO

COOPERATIVA SOCIALISTA Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Cooperativa Socialista Madrileña

La Mutualidad Obrera Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).